

durez y el refinamiento cultural de los grandes pueblos. Así es interpretado y valorizado con reflexión crítica.

En la publicación que ya hemos citado —“Concert Music USA”— se dice literalmente: “Las últimas décadas han testimoniado un revolucionario desarrollo en la ejecución y apreciación de la buena música. El concepto de los Estados Unidos como un país sin cultura (!) ha pasado por completo de moda . . .”.

Un progreso técnico, civilizador, es también interpretado aquí, en su significación y valorizado como algo de trascendencia distinta, referido a la esfera íntima del alma y del espíritu. De la autocrítica de la civilización no puede pedirse más.

LOS SUEÑOS DE LA ORIGINALIDAD

La actual imagen científica del mundo presenta un aspecto que, comparado con el de la primitiva imagen del mundo, diríase singular, incluso extraño. Las impresiones directas de los sentidos, que fueron el punto de partida de la tarea científica, han desaparecido de la imagen del mundo: de ver, oír y tocar ya ni se habla. En su lugar observamos, si echamos una mirada a los talleres de la investigación, un hacinamiento de artefactos de mensura complicadísimos y esquivos a la aprehensión sinóptica, difíciles de manejar, ideados y contruidos para la elaboración de problemas que sólo pueden ser formulados con la ayuda de conceptos abstractos y símbolos matemáticos y geométricos.

A fe que los pensamientos del hombre de ciencia, en sus tanteos de avance, requieren una intuición viva: las ideas nuevas no surgen del entendimiento que calcula, sino de la fantasía que crea artísticamente. Ahora bien, para el valor de una idea nueva no rige el grado de su virtud intuitiva, que en parte esencial es cosa de práctica y hábito, sino la magnitud y la exactitud de las conexiones informadas por leyes a cuyo descubrimiento lleva.

MAX PLANCK